



5 CONSEJOS NARRATIVOS FRETE A LA INVASIÓN EN VENEZUELA

¿Qué historias sembramos frente a la guerra?

HACKEDCULTURAL

5 CONSEJOS NARRATIVOS FRENTE A LA INVASIÓN ESTADOUNIDENSE EN VENEZUELA

Contexto: ¿Qué historias sembramos frente a la guerra?

El 3 de enero de 2026, Donald Trump capturó a Nicolás Maduro en una invasión militar que abre la puerta a una escalada de conflictos bélicos en Latinoamérica. Cuando el Secretario de Guerra declara "ESTADOS UNIDOS PUEDE PROYECTAR SU VOLUNTAD DONDE QUIERA Y CUANDO QUIERA", no está haciendo retórica, está anunciando el paso del capitalismo neoliberal al extractivismo facista sin límites.

Estados Unidos no sólo necesita el control de Venezuela. Necesita el petróleo de Amazonía. Necesita las riquezas que resguarda la biodiversidad de Mesoamérica. Necesita la máquina de guerra operando en medio oriente y Palestina. Necesita el territorio y los minerales de Groenlandia. Necesita el litio, cobre, oro y tierras raras de toda América Latina para sostener la carrera económica y tecnológica que determinará la etapa final del capitalismo global (o del planeta).

Para esta rearticulación geopolítica, Estados Unidos ya formó una nueva generación de cómplices: Milei, Noboa, Bukele, Kast, conforman el bloque de extremas derechas latinoamericanas que van a facilitar el despojo.

Frente a este contexto, la responsabilidad de comunicadores comunitarios, artistas, educadores, historiadores, periodistas y pensadores críticos es ineludible, no admite neutralidades fingidas. No es suficiente registrar y difundir los hechos: es necesario crear sentidos comunes, mirar más allá de lo evidente y nombrar con claridad las fuerzas y agendas que promueven el autoritarismo, la injerencia y el desprecio por la vida. Pero también, hacer visibles las soluciones vivas.

Ante la guerra que se aproxima, la disputa por las narrativas no es un debate abstracto. Es la diferencia entre construir solidaridad popular o legitimar el saqueo. Es la diferencia entre despertar conciencias o reproducir las violencias. Por eso nos preguntamos: ¿qué historias sembramos frente a la guerra?

1. Petróleo, Coltán y Diamantes. Las invasiones nunca son por la democracia, sino para despojar el territorio.

De las redes sociales puedes escuchar "Tal vez Trump no lo hizo de la manera correcta, pero la captura de Maduro es lo mejor para la democracia de Venezuela".

Cada vez que escuches retórica humanitaria sobre las invasiones y los bombardeos, pregúntate: ¿qué recursos tiene el territorio invadido? La respuesta suele ser más honesta que cualquier discurso oficial.

Tres datos que no mienten:

- **300 mil millones de barriles de petróleo** (las mayores reservas del mundo están en Venezuela, por encima de Arabia Saudita), valorados en más de \$18 billones (millón de millones) de dólares. La Faja del Orinoco contiene el 74% de estas reservas en 55,000 km².
- **Coltán y minerales estratégicos** en el Arco Minero del Orinoco (12% del territorio nacional venezolano): oro, bauxita, hierro. Se estima su valor en \$1.36 billones (millón de millones) de dólares. El coltán es esencial para smartphones, sistemas de defensa y paneles solares.
- **Más de mil millones de quilates de diamantes certificados** según afirmaciones gubernamentales que sitúan a Venezuela como la primera reserva mundial. Además: \$20+ mil millones en laudos pendientes a favor de ExxonMobil, ConocoPhillips, Crystallex y Gold Reserve tras expropiaciones. Las corporaciones no olvidan.

2. Más allá de izquierdas y derechas. No es defender banderas o nacionalismos, es tejer solidaridad entre pueblos.

De los académicos puedes escuchar “Escuchen a los venezolanos exiliados, están celebrando la caída de Maduro” o “No es tiempo de criticar a Maduro ante la invasión yankee”.

Los Estados-nación, todos, se fundaron sobre el despojo de pueblos ancestrales. Tanto Trump como Maduro han perseguido la diferencia, promueven políticas públicas que discriminan otras formas de ser y existir. Despojan a los pueblos que defienden la tierra. Rechazar a uno no significa defender al otro.

Tres lecciones históricas:

- **Trump es un facista, Maduro no es Venezuela:** Trump bombardea Venezuela alegando "narcogobierno" mientras la DEA colaboró con narcos en Colombia y Honduras. Persigue la disidencias, abusa del poder para mantenerse en el gobierno. Por otro lado Maduro no es el movimiento popular venezolano, la élite en el poder poco tiene que ver con los procesos en los barrios y en las comunas. Estos últimos son los más amenazados por la intervención militar.
- **Extractivismo de izquierda y derecha:** Maduro abrió el Arco Minero en 2016 desplazando comunidades indígenas Pemón, Ye'kuana y Sanema. A partir de la invasión, Estados Unidos busca una inversión "sin precedentes" de las petroleras en Venezuela. ¿Demócrata o dictador? Pregúntale a las comunidades despojadas si notan la diferencia.
- **Durante las dictaduras, solidaridad entre pueblos:** Cuando la Operación Cóndor de Estados Unidos impuso el terrorismo de seis dictaduras latinoamericanas, el pueblo

venezolano recibió 80,000 exiliados chilenos, 11-15,000 argentinos y 8-9,000 uruguayos. El Pueblo mexicano acogió a cientos de miles. Cerca de medio millón de chilenos encontraron refugio en Europa, América Latina y más allá. La solidaridad popular existió incluso cuando los gobiernos eran fascistas con dictaduras militares.

3. La narrativa de la guerra. "Democracia" "Dictadura" "Narcotráfico" "Terrorismo", el manual tiene +100 años

De los políticos puedes escuchar: "Nicolás Maduro y su esposa, Cilia Flores son narcoterroristas, conspiraron para introducir cocaína en Estados Unidos y delitos relacionados con armas."

Estados Unidos intervino 41 veces en América Latina entre 1898 y 1994 (una vez cada 28 meses durante un siglo) y cada invasión usó las mismas justificaciones morales. El patrón es tan predecible que ya tiene precedentes documentados. La "guerra antidrogas" es solo la versión más reciente del mismo libreto.

Tres justificaciones para la guerra:

- **El "capitalismo antidrogas" o abrir territorios al extractivismo:** El mismo congreso de Estados Unidos ha demostrado el vínculo entre la CIA y el tráfico de drogas. Hay documentación de la contrainsurgencia estadounidense usando el tráfico de drogas en Panamá en los 70's, México en los 80's y Venezuela en los 90's (antes del Chavismo). La guerra contra las drogas funciona como "shock permanente" para facilitar desplazamiento, privatización y saqueo.

- **El narcoestado o "narcocapitalismo":** El informe de WOLA (marzo 2020) usa la propia base de datos antinarcóticos de EE.UU. y revela que el 90% del tráfico hacia EE.UU. va por rutas del Caribe Occidental, no por Venezuela. En lugares como en México, los cárteles originalmente impulsados por la CIA se han convertido en estados paralelos. Durante los 15 años del Plan Colombia, en vez de disminuir, hemos visto un incremento de la violencia; al mismo tiempo la inversión extranjera en petróleo y minería creció de \$2.4 a \$14.4 mil millones. ¿Fracasó la guerra antidrogas o cumplió exactamente su objetivo?

- **Militares con uniforme y sin uniforme:** Durante la dictadura en Guatemala, bases militares se ubican cerca de mineras y las fuerzas especiales Kaibiles entrenadas por EUA e Israel, responsables del genocidio en los 80s, ahora atacan a la resistencia indígena y se unen a carteles. Escuela de las Américas entrenó a 65,000 soldados (incluyendo a Pinochet y los Kaibiles), Operación Cóndor coordinó terrorismo de seis dictaduras (60,000-80,000 muertes). La retórica cambia entre demócratas y republicanos pero el saqueo en latinoamérica tiene un manual de operaciones.

4. La Historia Larga. Veinticinco años de acoso estadounidense a Venezuela.

De la prensa puedes escuchar “Es el fin de la hambruna, el desempleo y la migración masiva causada por el gobierno de Maduro”.

El asedio contra Venezuela no comenzó con Trump ni con Maduro. Es una historia de veinticinco años donde demócratas y republicanos estadounidenses han colaborado en golpes de Estado, intentos de asesinato, bloqueos económicos y premios Nobel para quien colabore. Obama recrudeció las sanciones que desencadenaron crisis humanitaria y migración masiva. La misma agencia (NED) que financió el golpe de 2002 ahora felicita a la ganadora del Nobel 2025.

Tres momentos históricos que no olvidamos:

- **2002-2015: Golpes de Estado y "amenazas extraordinarias":** Abril 2002, gobierno de Bush apoyó el golpe contra Chávez (CIA sabía del plan semanas antes, NED financió a opositores). Biden evitó condenar el golpe públicamente. Marzo 2015, Obama declaró a Venezuela "amenaza extraordinaria a la seguridad nacional de EE.UU." e impuso sanciones. Un informe del CERP calcula que las sanciones causaron +40 mil muertes civiles entre 2017 y 2018.
- **2017-2021: "Máxima presión" de Trump a Biden:** Trump sancionó cientos de individuos, prohibió acceso de Venezuela a mercados financieros (2017). En agosto 2018, se demostró un intento de asesinato con drones explosivos durante discurso de Maduro; grupo de militares desertores se reunió con oficiales estadounidenses después del ataque. Biden continuó la política de "máxima presión". GAO (2021) confirmó que las sanciones "contribuyeron al declive económico." Entre 2013-2020, 7 millones de venezolanos huyeron del país. En 2024 el Financial Times describió las sanciones como "paralizantes."
- **2025: Premio Nobel para la opositora financiada por EUA:** la venezolana María Corina Machado con el Premio Nobel de la Paz 2025 en la mano declaró sobre el futuro de Venezuela: "Habrá unas grandes oportunidades de inversión". Fundó Súmate en 2002 (organización financiada por NED con fondos del congreso de Estados Unidos) mientras la CIA financiaba el golpe de Estado. La ironía: premiar con el Nobel de la Paz a quienes piden invasión militar.

5. Soluciones Vivas. Más allá del Estado-nación, organización cerquita de la tierra.

De las ONGs puedes escuchar “Los presidentes del mundo y la ONU deben actuar de inmediato ante la violación del derecho internacional de parte de Estados Unidos”.

El derecho internacional y las instituciones estatales tienen un límite: fueron diseñadas para administrar la violencia colonial, no para terminarla. Gaza nos lo recuerda cada día. La esperanza real está en los movimientos que trascienden fronteras y construyen poder popular sin pedir permiso.

Tres ejemplos concretos de organización que funciona:

- **Defensa indígena de la Madre Tierra:** Los movimientos indígenas demostraron en la COP30 en Brasil que las comunidades y sus organizaciones son capaces de resistir la ocupación colonial y al mismo tiempo defender del petróleo los biomas esenciales para la vida del planeta como la Amazonía. En Sudamérica, las constituciones de 2008 (Ecuador) y 2009 (Bolivia) reconocen Derechos de la Naturaleza gracias a décadas de organización indígena. No fue generosidad estatal; fue resistencia organizada.

- **Mujeres organizadas contra el patriarcado extractivista:** Desde movimientos antipatriarcales como [La Araña Feminista](#) en Venezuela, pasando por voces afroindígenas comunitarias como [Cacicahonta](#) y procesos anticoloniales, hasta las defensoras del territorio y las cuidadoras de semillas que sostienen la soberanía alimentaria; estas luchas plantean que no hay liberación sin descolonización, pues el patriarcado y el extractivismo son inseparables.

- **Solidaridad global con Gaza que cambió sentidos comunes:** Estudiantes bloquearon universidades en Estados Unidos, Europa y América Latina cuando las instituciones fallaron. Bolivia, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Colombia, Brasil, Chile y Sudáfrica se unieron en la demanda ante la CIJ por genocidio. Se activó un boicot económico internacional por el BDS. La organización transnacional popular logró más que las resoluciones de la ONU y demuestra que se puede hacer frente a la guerra superando las fronteras impuestas por los Estados.

Falta lo que falta

La disputa por las narrativas no es un campo de batalla donde hay que elegir trincheras. Es un espacio de autodefensa colectiva donde ejercitamos la capacidad de nombrar lo que vivimos, de reconocer patrones históricos, de identificar mentiras, de sostener la memoria. Es el ejercicio cotidiano de contar nuestra propia historia, de impedir que el miedo o la ignorancia nos hagan cómplices del terricidio.

En esta autodefensa narrativa no estamos ante la lógica belicista de medir quién gana. Como lo hicieron las abuelas y los abuelos ante el mal tiempo, elegimos cuidadosamente nuestras semillas, para sembrarlas y cuidarlas, para hacer florecer otros mundos posibles.

La imposición del facismo y la militarización en Abya Yala nos afecta a todas las personas del planeta. Rechazar la invasión imperialista en Venezuela, es defender el futuro. En tiempos de guerra, facismo y crisis climática nunca olvides: **la lucha por la madre tierra, es la madre de todas las luchas.**